

BOLIVIA DEMOCRACIA Y PARTICIPACION
(1952-1982)

La Paz - Bolivia 1985

FLACSO Biblioteca

© Ediciones FLACSO
Primera Edición 1985
Deposito Legal 4-1-58-85-P
Impresores Imprenta Editorial Camarlinghi
Casilla 3772 Telefono 352266
La Paz-Bolivia - 1985

REG. 17391
CUT 15240
BIBLIOTECA FLACSO

I N D I C E

| | |
|--|------|
| PRESENTACION | 11 |
| CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE DEMOCRACIA Y PARTICIPACION POPULAR | |
| Juan Enrique Vega | 19 |
| DEMOCRACIA EN BOLIVIA | |
| Gloria Ardaya Salinas | 27 |
| I LA DEMOCRACIA Y EL ESTADO | |
| Ramiro Velasco Romero | 39 / |
| <i>Comentario de Waldo Ansaldi</i> | 72 |
| <i>Comentario de Fernando Calderon</i> | 74 |
| II PARTIDO Y DEMOCRACIA | |
| Juan Enrique Vega | 77 |
| <i>Comentario de Waldo Ansaldi</i> | 84 |
| <i>Comentario de René Mayorga</i> | 88 |
| III NOTAS SOBRE LA RECUPERACION Y CONSTRUCCION DE LA DEMOCRACIA SINDICAL CAMPESINA | |
| Victor Hugo Cárdenas | 91 |
| <i>Comentario de Xavier Albó</i> | 108 |
| <i>Comentario de Jorge Dandler</i> | 111 |
| IV DEMOCRACIA OBRERA EN BOLIVIA | |
| Jorge Lazarte Rojas | 115 |
| <i>Comentario de Juan Enrique Vega</i> | 132 |
| V DEMOCRACIA BARRIAL | |
| Elsa Saldías | 137 |
| <i>Comentario de Jose Blanes</i> | 145 |
| <i>Comentario de Juan Enrique Vega</i> | 148 |

| | |
|--|-----|
| VI MUJERES ¿HAY DEMOCRACIA PARA ELLAS? | |
| Gloria Ardaya Salinas | 153 |
| <i>Comentario de Rosario Leon</i> | 168 |
| VII PROBLEMAS ACTUALES EN LA RELACION UNIVERSIDAD SOCIEDAD Y DEMOCRACIA | |
| Henry Oporto Castro | 171 |
| <i>Comentario de Jorge Lazarte</i> | 180 |
| VIII MOVIMIENTO REGIONAL Y DEMOCRACIA | |
| Roberto Laserna | 183 |
| MITO IDEOLOGICO Y DEMOCRACIA EN SANTA CRUZ | |
| Susana Seleme Mario Arrieta y Guadalupe Abrego | 191 |
| <i>Comentario de Gonzalo Flores</i> | 204 |
| <i>Comentario de Jose Luis Roca</i> | 208 |
| IX SALARIO EXCEDENTE Y DEMOCRACIA | |
| Horst Grebe Lopez | 213 |

PARTIDO Y DEMOCRACIA

Juan Enrique Vega

Hace cinco o diez años atrás para un militante o intelectual de izquierda en América Latina el tema de los partidos políticos, era mucho más sencillo que ahora. Había un cierto paradigma al cual recurrir, y había un modelo de partido independiente de que existiera o hubiese existido alguna vez. Porque el mismo modelo de partido leninista, como diríamos en México, dizque copiado del modelo de la revolución bolchevique no existió nunca hasta Stalin. Nunca existió como fuera planteado en el período de gestación de la revolución rusa y el modelo de la revolución leninista es un modelo que se crea después de que Stalin logra establecer su dominio total sobre la sociedad rusa. Sin embargo nosotros habíamos invocado fácilmente a ese modelo que aparecía como el modelo más pertinente para hacer la revolución, porque dizque ese modelo había hecho la revolución rusa.

Tampoco había sido difícil para un teórico o para alguien vinculado a las formas liberales contestar que es un partido. El modelo del partido electoral y parlamentario de masas era también fácilmente discernible así hubiese existido escasamente en América Latina. Para cualquier sociólogo o cientista social que haya estudiado sociología política la referencia a los libros de Duverger y alguna interpretación weberriana de la realidad de los partidos también le habría resultado fácil decir esto son los partidos políticos. Veíamos entonces dos modelos, dos tipos ideales que estaban en juego: el partido de vanguardia de tipo leninista y el partido electoral, máquina, o parlamentario de masas. Estos son los modelos que estaban puestos sobre la cancha para poder reflexionar sobre el tema de los partidos.

Yo parto primero refutando el título de la ponencia. Aquí, no se si por equivocación dice Partido y Democracia. Yo creo que no se puede hablar más de partido y democracia, eso formaba parte de una cultura que está en crisis. Podríamos hablar de partidos, de sistema de partidos, del problema de los partidos y la democracia, pero no hablar de partido y democracia supone a priori una cierta reducción del tema a una concepción de un partido, a un modelo de partido que podría hacer posible la demo-

cracia Hoy día hay que ser demasiado cuidadoso con el tema son demasiados los problemas que están planteados para los sistemas político partidarios y que aparecen como tensiones y nudos sin salida, y son muy fuertes las determinaciones nacionales para pensar el problema de los partidos Es muy difícil reflexionar en general sobre el tema sin considerar la inmensa cantidad de determinaciones nacionales que hay, es un fenómeno como el fenómeno de los pueblos Lo que podemos hacer sin embargo, son algunas constataciones generales sobre el tema

Hay un primer orden de cosas que alude a un problema general, el de las relaciones entre el estado de la sociedad civil y la sociedad política entendiendo como sociedad política el sistema de partidos El segundo tema se refiere a los problemas concretos de la forma partido con la cual nosotros nos hemos enfrentado precisamente en la discusión más convencional, porque el tema de la discusión de la forma partido es un tema más bien convencional de la izquierda, no es una discusión de la derecha

Una primera constatación que se puede hacer, es en relación al capitalismo maduro al llamado capitalismo más avanzado La discusión de los últimos años sobre las características de los sistemas sociales y políticos del capitalismo maduro, nos muestra que hoy día es extraordinariamente problemática la existencia de partidos de tipo parlamentario representativo No estoy pensando nada original, ya varios autores han planteado este problema Ellos indican que el sistema parlamentario representativo del capitalismo maduro, ha adquirido rasgos que contribuyen a la insuficiencia cultural de la sociedad capitalista para integrar sus procesos de diferenciación que se dan en el seno de las sociedades más avanzadas del capitalismo La competencia parlamentaria que aparecería como el lugar de la integración política de los fenómenos de diferenciación de la sociedad, aparece también insuficiente porque esta competencia parlamentaria da lugar a partidos de masas que ya no crean ni representan entidades colectivas

A diferencia del partido clasista ideológico, el partido parlamentario actual, no se guía tanto por valores materiales como por el cálculo de racionalidad formal, o sea los votos el cálculo de los votos Es un partido referido a la competencia del mercado electoral, y por lo tanto, la racionalidad formal con la cual se organiza es la obtención en ese mercado electoral, de los votos que necesita para poder mantenerse en la competencia El ciudadano aparece solamente en tanto victoria, la representación ya no descansa en el principio de la voluntad general El referente de la representación es la maximalización de los votos y, a partir de los resultados electorales, la negociación entre los partidos

Sometidos a la competencia electoral, los partidos renuncian a una nítida identidad ideológica y se produce una desradicalización programática, y se producen a la vez interpretaciones corporativas que buscan la delegación de intereses sectoriales Pe

ro es una delegacion que no incorpora la subjetividad social que esta en los partidos, que esta en la sociedad. Se mantiene estatica, se cristaliza y los partidos por lo tanto no son procesadores de esa heterogeneidad.

El otro criterio de eficiencia de los partidos competitivos proviene de su capacidad de negociacion con los demas partidos. Las negociaciones interpartidistas se orientan tambien por el criterio de la rentabilidad electoral, y se entiende que el acuerdo es en funcion de los frutos electorales que produzcan en el futuro. Por lo mismo exigen estos partidos la disciplina de los miembros en aras de la unidad del partido. Ademas para fortalecer la capacidad de negociacion requieren de un creciente grado de burocratizacion. Esto lleva a la emulacion del arraigo social de los partidos, a los partidos como maquinas, que por lo tanto solamente se ponen en funcionamiento en periodos electorales, y su vida permanente es la parlamentaria.

Ahora bien la eficiencia parlamentaria de los partidos es pagada por los ciudadanos por una perdida de identidades colectivas al objetarse la voluntad subjetiva en simples medios para los fines organizacionales del partido. No existe entre los electores de un mismo partido mas afinidad que entre los clientes de un banco. En definitiva, se puede pertenecer al partido demócrata, como se puede ser cliente del First National City Bank, se produce una des-subjetivizacion de las identidades politicas.

En esta erosion de identidades colectivas subyace la desintegracion de los diversos ambitos de la vida de cada cual, que ya corresponde a los fenomenos generales que vive el capitalismo. La diferenciacion capitalista entre el ambito social y el ambito politico no encuentra mediacion. Experiencia social y voluntad politica ya no son integradas en el contexto global. Ya no hay un contexto global que sea socialmente reconocible para integrar experiencias sociales y voluntad politica, ya no es el partido sino el ciudadano mismo el que debe generar como tarea individual la sintesis que ordena su practica social y politica. En resumen, los partidos de competencia parlamentaria obstaculizan la formacion de identidades colectivas, al apoyarse en la diferenciacion entre accion social y voluntad politica, pero sin articularlas en un contexto reconocido como experiencia colectiva. En otras palabras, en tanto son actores de la competencia parlamentaria los partidos destruyen la identidad de los sujetos de la voluntad politica, se genera entonces una despolitizacion de la politica.

En America Latina los partidos nunca alcanzaron un grado de autonomia como el que nos estamos refiriendo. Quería partir de este fenomeno para señalar que la discusion de la crisis de los partidos es una discusion que esta hoy en día planteada tambien en el seno de los paises que aparecen con formas democraticas mas consolidadas desde el punto de vista del pensamiento liberal. Este tipo de partido con esta autonomia organizacional no existió en America Latina. Hemos vivido intensa

mente los fenomenos del caudillismo, los fenomenos del populismo de organizaciones fundamentalmente referidas a un lider, al pensamiento de un lider o a un determinado tipo de mediacion entre necesidades sociales y Estado. Quizas nosotros podriamos decir que la mayor autonomia organizacional en America Latina, la ha tenido el Estado, no precisamente los partidos. Ese ha sido el factor de mayor autonomia organizacional que ha existido en America Latina y los fenomenos partidarios han estado enormemente vinculados al Estado. De alli una discusion teorica que no tendria que ser abstracta. En muchos paises seria mucho mas facil entender al partido como prolongacion del Estado simplemente y es el caso de los populismos mas desarrollados (1). Sin embargo, incluso en algunos sistemas parlamentarios mas efectivos como fue el caso chileno, los partidos no adquirieron jamas la caracteristica de ese sistema electoral al que me refiero.

En America Latina aun en el esquema populista los partidos han estado limitados por fuertes clavajes ideologico-clasistas muy desdibujados en algun aspecto, planteados como referentes en algun tipo de discurso populista, y en los partidos de caracter marxista planteados como las formas de identidad de esa organizacion. Por que el partido representa diferencias sociales (y no estoy hablando de clases sino de diferencias sociales quiero que se entienda bien el termino con su ambigüedad) y fomenta la formacion de identidades colectivas que se levantan precisamente sobre esas diferencias sociales, que junto con robustecer la identidad del nosotros, dificulta en otro momento el compromiso por los otros.

El fortalecimiento de la identidad la ideologizacion que fortalece la creacion de identidades, dificulta enormemente la existencia de una vida democratica de las formas de vida democratica. Asi estos partidos, mientras mas llegan a integrar voluntad politica y practica social, en un contexto que puede ser reconocible para los miembros de esa organizacion o para los que la siguen como una identidad colectiva mas dificultades tendran para la negociacion democratica. Porque estan jugando no solamente en terminos de la revolucion estan jugando las propias identidades democraticas. Porque el compromiso politico supondria en este caso una desvinculacion entre politica y economia, desvinculacion que se da dificilmente.

En algunos paises, en Chile por ejemplo, en todos los años previos al golpe de Estado, la determinacion ideologico clasista entre los partidos, sobrecarga la capacidad del Estado como instancia de integracion simbolica y de distribucion economica. El Estado pierde la capacidad de integracion por la gran cantidad de demandas que vienen precisamente de esta determinacion ideologico clasista. La forma mas expresa mas extrema de este tipo de partido es el que propone el esquema reduccionista de clase, y el reduccionismo de clase supone enfocar el orden social desde fuera a partir unica y exclusivamente de la unidad y de la autonomia de la clase.

obrero Se supone a la clase obrera fuera del orden social eso es lo que esta en la base del reduccionismo social Pero el concepto de autonomia de independencia de clase, no es solamente eso es un concepto ademas de pre socialidad de pre participacion en el orden social Y esto lleva a descartar la constitucion de sujetos complejos como fundamento del proceso democratico Todo proceso democratico se constituye sobre sujetos complejos y no sobre sujetos politicos simples y aun mas presuntamente pre sociales

La tradicion obrerista es a la vez la fuerza y el limite de los partidos marxistas, constituye su identidad su fuerza, su capacidad y su maximo limite En cualquier pais de America Latina ustedes no tienen que preguntarse si existe partido comunista existe siempre, grande o chico bajo cualquier regimen politico Y asi sean diez, representan la voluntad general representan la clase obrera, representan los intereses objetivos de la nacion la voluntad general de la nacion Tienen mucha fuerza por que estan metidos en un sentido de la historia en la direccion de la objetividad de la historia del curso cientifico de la historia Es una fuerza mística que les permite subsistir aun mas alla de las constantes y permanentes derrotas

Pero la afirmacion de la identidad propia, no involucra el reconocimiento de la diversidad y se limita en muchas oportunidades a una autoconfirmacion defensiva La crisis del partido vanguardia sin embargo es evidente desde el punto de vista de un criterio incluso formal En America Latina ningun tipo de los partidos de vanguardia clasica ha participado incluso en los procesos revolucionarios mas avanzados Ello ha sido hecho por otros tipos de organizacion y es evidente la crisis de esta forma partido de vanguardia en la construccion de procesos democraticos por la incapacidad y la dificultad que tienen para participar del proceso democratico (2)

Esta crisis de la forma partido vanguardia no tiene hoy dia su alternativa en el sistema parlamentario clasico, de partido La alternativa no es una discusion entre el partido de cuadros versus el partido de masas, la forma partido no es un fenomeno historico ajeno a las transformaciones del Estado y la sociedad Lo que hoy dia existe es una resignificacion de lo politico y de lo publico que llega a la necesidad de desestimar la concepcion usual de partido Hay que reconceptualizar reentender la nocion usual de partido, entendiendo que los ambitos publicos y privados hoy en dia estan resignificados, estan reorganizandose de una manera distinta a la que nosotros vivimos habitualmente No se trata simplemente de un problema de organizacion como en otro momento, concierne a la comprension historica de la relacion entre organizacion y movimiento, direccion y bases programa y proyecto, aunque hoy esas mismas categorias se muestran insuficientes para hacer y pensar la politica

Hoy en dia asistimos a una visibilidad de un conjunto de practicas sociales nuevas y de practicas politicas nuevas en America Latina Insisto en hablar de visibilidad,

porque a lo mejor estas practicas sociales existieron siempre y no tuvimos visibilidad de ellas. Somos sensibles a un conjunto de transformaciones que estan expresadas en este mismo Seminario, cuando se trata de pensar la democracia se pone un conjunto de actores nuevos: los barrios, las mujeres, los campesinos, que simplemente hablan de la visibilidad de un conjunto de practicas sociales nuevas. Y resulta que la forma clasica de partido-vanguardia no se construyo sobre la visibilidad de esas practicas y no se entendio como entraban esas practicas sociales.

Pero ese mismo problema de las practicas sociales nuevas, nos plantea el problema que se crea entre identidades y novedades. Hay evidentemente un conjunto de practicas sociales nuevas por la recomposicion de un conjunto de practicas sociales. Sin embargo hay identidades historicas que hablan de lo nacional, que hablan de lo que sucede en America Latina. Cuando por ejemplo se abren los sistemas politicos despues de un periodo de dictadura, sucede una paradoja: el conjunto de practicas sociales nuevas no es el que emerge en el escenario principal de la politica, y ahi surgen elementos que son de las identidades tradicionales. Son los radicales en la Argentina disputando con los peronistas los que tienen que resolver en definitiva el cuadro politico.

Resulta que en Argentina hoy en dia es posible investigar y ver que hay una multiplicidad de practicas sociales de las mas insolitas, partiendo de los derechos humanos que son las mas claras que se produjeron en el periodo de represion, pero no es precisamente esa organizacion y esa practica la que surge en el momento de la nueva representacion. Se produce un problema que yo aludi de alguna manera, hay una dimension distinta de la politica como expresividad, a la politica como competitividad, como instrumentacion, una bifurcacion total.

El caso brasileño es el mismo: la sociedad se manifiesta como un conjunto como una multitud de practicas nuevas, sin embargo es en el esquema politico oficial clasico donde se estan resolviendo las salidas. ¿Que pasa con los partidos, con la mediacion y el sistema? ¿Que pasa con la relacion tradicion-renovacion? Evidentemente hay que pensar de nuevo la forma partido, pero no hay que pensarla de manera tan nueva en cuanto a sus identidades nacionales, aunque sea una forma marginal a la sociedad, porque asi termina siendo solamente expresiva del grupo de la sociedad y no expresa las grandes tradiciones de la identidad de cada uno de los paises.

Quiero plantear un tema mas que me interesa. Creo que con este tema del partido nosotros hemos estado permanentemente acosados por un problema de traslado de la logica militar a la logica politica. En definitiva la concepcion de partido leninista no es de Lenin, es tomada como el primer modelo socialdemocrata aleman, formalizado por Kautsky y trasladado a condiciones de la autocracia y del autoritarismo zarista por Lenin. Decia un profesor aleman que yo tenia, que Kautsky habia tomado

el modelo del correo alemán Cuando quiso realizar el modelo del partido leninista, vio que lo más eficiente que había en Alemania era el correo, y de allí toma la idea de realizar un partido eficiente Entonces tuve una curiosidad de averiguar sobre el correo alemán, y el correo alemán había tomado su modelo del ejército prusiano, o sea que realmente había una cierta lógica Y si ustedes ven, tanto Kautsky como Lenin eran admiradores muy grandes de la obra de Clausewitz Aun hoy día, resulta muy grande la dificultad para poder expresar la política en términos militares, en términos de táctica, estrategia, vanguardia Incluso Gramsci, cuando hace un esfuerzo por sacar a la política de una cierta lógica militar, habla de guerra de movimiento y guerra de posiciones, tiene que terminar refiriendo a un lenguaje militar

¿Qué significa el problema de la política concebida con lenguaje militar? En el lenguaje militar, la lógica del militar es la destrucción del enemigo, es la lógica de los campos irrestrictos, no existen campos intermedios, al que está en medio le disparan de los dos lados, es la lógica de la guerra Resulta que la vida social no es así, la vida social les ruego me disculpen esta expresión escandalosa, es ambigua, lo que caracteriza a la vida social es la ambigüedad, es el carácter básico de la vida misma, no existe en términos de blanco y negro La vida política trata de ser organizada en términos de campo, pero resurge la existencia de la lógica que tiene la vida social que no puede asumir la lógica de la guerra Y si la organización política de síntesis se expresa en términos de Estado Mayor, no solamente reduce al extremo la lógica de la vida social, no sólo es incapaz de comprender el problema de la ambigüedad, sino que no es capaz de comprender la diversidad, el pluralismo, pues su lógica es en definitiva, la lógica de la destrucción del enemigo

Yo no estoy negando el problema del partido, estoy planteando los problemas que tiene el partido y los puntos de los que hay que partir para reconceptualizar esta forma de partido Si hoy hay que partir de algo, hay que partir de que la política también tendría que ser expresada en términos del otro, no sólo puede ser pensada en términos del uno Es lo único que permite pensar la política en términos de las minorías y la sociedad democrática en términos de plenitud Si no, la política siempre va a ser pensada en términos de grupos vanguardia lucidos, sean tecnoburócratas o profesionales revolucionarios, y en ambos un solo símbolo el símbolo de la política como heroísmo, como hazaña Entonces la política es una gesta de héroes que no duermen, que no tienen familias normales, que están siempre sacrificándose, que no corresponden a la cotidianidad de la sociedad El traslado de todo el santoral en términos de figuras políticas, no permite pensar la política en términos de cotidianidad y en los términos humanos normales que vive la tierra No se puede vivir modificaciones permanentes, no se puede vivir de un heroísmo permanente, de la tensión permanente ni al borde del asalto al poder Ellos también quieren vivir co

tidianamente, quieren ver el futbol, quieren hacer sus cosas, desarrollar su familia porque todo es politizable pero no todo es político Hay dimensiones en la vida que no son politicas, y precisamente un partido tien que comprender eso

Notas

- (1) La palabra populismo la estamos usando con toda su ambigüedad su extencion tal como el fenomeno mexicano el gobierno cardenista el gobierno peronista o el varguismo, en los que no solamente partido sino también sindicato tienen una íntima vinculación al Estado
- (2) No me estoy refiriendo a los partidos comunistas, sino a la formulacion general, que como concepción orgánica atraviesan incluso organizaciones de izquierda que no se declaran marxistas como una serie de organizaciones político militares que existieron durante mucho tiempo en América Latina Despues me voy a referrir a eso porque aqui hay un problema de la lógica militar funcionando como organizadora de la logica politica

COMENTARIO DE WALDO ANSALDI

no es solamente la crisis del paradigma del partido de vanguardia, que se corresponde tambien con la crisis del partido de comite, el partido de concepcion liberal Terminando la década de los 60, se da la crisis del otro paradigma alternativo de posiciones de izquierda, lo que se ha venido a llamar la teoria del foco, la relacion entre el ejercito, el frente y el partido, pero donde siempre lo predominante, lo origina no y fundador, era el ejercito Y esto me parece importante en relación a uno de los ultimos puntos que señalaba Juan Enrique, acerca de la logica militar funcionando como organizadora de la logica politica

Aqui esta uno de los elementos claves para una reinterpretación de las luchas politicas y sociales de América Latina dentro del ultimo cuarto de siglo, desde el momento del triunfo de la revolucion cubana hasta hoy pasando por una serie de experiencias en la que esta concepcion alternativa, fundada en la primacia de la lógica militar, tuvo un desarrollo considerable Pienso sobre todo un caso como el de la Argentina, donde esto funciono de un modo implacable y donde en aras de la primacia, de

la logica militar se subordinaron o se anularon todos los mecanismos que tenian que ver con la logica politica

En lo que hace a la sociedad argentina, creo que no hay todavia un balance de lo que fue exactamente esta experiencia en estos terminos, pensados en la relacion de una y otra logica, cuanto de la primacia de esta lógica militar, destruyo toda posibilidad de recuperar todo lo que Juan Enrique señalaba como el espacio de lo grns en el ambito social (no todo es blanco y negro como creian estas posiciones) En la experiencia argentina, y probablemente tambien en la experiencia uruguaya, se resucita la vieja concepcion del partido politico, un partido politico fundado sobre todo en este criterio de obtener éxitos electorales. En la sociedad argentina se vio claramente, los dos partidos mayoritarios por si solos conquistaron el 92 o/o del electorado, pero una vez pasada la compulsa electoral uno advierte que hay una fuerte tension entre las concepciones mas tradicionales de la funcion del partido. El espacio en que se hacen visibles en la practica parlamentaria y el partido como tal, quedan reducidos a una mera practica de comite, la que ocasionalmente trata de sumar nuevos afiliados o de mantener cierto grado de control sobre las circunscripciones electorales o barriales a traves de los caudillos, de los punteros. Esta posicion contrasta, choca con grupos que plantean, sobre todo en las juventudes politicas, la necesidad de mantener la movlizacion y la organizacion, a partir de este interes renovado por la politica que se vio en la sociedad argentina como consecuencia de la caida del régimen dictatorial.

Si la posicion esta planteada de esta manera, la posibilidad de que los partidos politicos puedan jugar un papel importante renovado en este plano de las relaciones entre Estado, sociedad civil y sociedad politica, creo que contribuiria a plantear varios problemas para los cuales la solucion no aparece facil. Uno, es como se recupera para la perspectiva de construccion de sociedad democratica el papel de los partidos politicos, sobre todo como articuladores entre la sociedad civil y la sociedad politica. Y por otro lado, como se vinculan estos partidos politicos concebidos de una nueva manera, con las nuevas formas de nucleamiento que aparecieron en el seno de la sociedad civil, algunas de las cuales son extremadamente importantes, algunas novedosas.

La cuestion de la defensa de los derechos humanos dio lugar, en varios paises de America Latina, a la aparicion de grupos en el seno de la sociedad civil, pero les falta todavia lo que uno podria considerar como un elemento de politizacion esencial para acortar la distancia a la que hemos estado acostumbrados entre la sociedad civil y la sociedad politica. ¿Como encontrar el procedimiento por el cual la sociedad civil se haga mas politica? Aqui aparece la posibilidad de rescatar la practica politica como una practica cotidiana de la que también tuvieron hegemonia, incluida tambien esa primacia de la logica militar sobre la logica politica.

La relacion entre partido politico y democracia, o mas ampliamente entre Estado, sociedad civil y sociedad política, aparece como de no facil acceso y de mas dificil resolucio n. No solo no estamos acostumbrados a pensar en esos términos, tampoco tenemos todavia una buena recuperacion de la historia politica latinoamericana. La historia politica fue también un ambito dejado de lado en general. Dabamos primacia a los grandes elementos estructurales y todos los mecanismos y todos los fenómenos sociales se explicaban basicamente por las diferencias economicas o las contradicciones de clase, en consecuencia, la politica era un mero reflejo de lo que sucedia en la estructura de la sociedad. Por otro lado, en un plano mas estrictamente academico profesional, si ustedes quieren, la historia politica estaba muy connotada por aquella percepcion de una historia tradicional que solamente prestaba atencion a las cuestiones facticas, a los acontecimientos, a los hechos y a los grandes nombres.

Pero hay ahora la posibilidad de re-pensar, recuperar la historia politica como un ambito de reflexion desde lo que aparece como elemento importante, es la base social del poder político. Si la historia politica debe dar cuenta de los conflictos en torno al poder, este poder se entiende como que no esta carente de contenido social, y todo aquel que se interesa por los movimientos sociales, en algun momento va a terminar intentando encontrar una explicacion a la conexio n que se da entre estos movimientos sociales, y el problema del poder entre el movimiento social y el Estado, sea por accio n o sea por omisión. En consecuencia esta recuperacion de la historia politica, nos va a dar también alguna respuesta a un elemento que todavia sigue siendo para nosotros una incognita social de América Latina, como se fueron constituyendo los partidos políticos en tanto expresiones de diferentes intereses sociales y al mismo tiempo como se fue estableciendo la relacion y la articulaci3n entre los partidos politicos, la sociedad civil y el Estado.

El caso de Argentina al que hizo alusi3n Juan Enrique, tiende a mostrar que la crisis de los partidos politicos como elementos capaces de expresar intereses de la sociedad civil, tiene una larga data. Yo creo que uno podria situarla con mucha exactitud a finales de la década de 1910, y en la década de 1920. No es casual que el golpe militar del 30 se dé después de una década de notable aceleracion de esta situacion de crisis de partidos políticos, crisis de la cual todavia no se han podido recuperar.

Por otro lado, el problema tal como esta planteado en este momento, no tiene todavia características que nos permitan pensar en las soluciones eventuales. Y el otro punto es el que tiene que ver con la primacia del Estado en la organizaci3n de la sociedad. También aqui podria decir que la sociedad argentina, en un claro ejemplo de esto que suele denominarse la Argentina moderna, esto que se forma hacia los años ochenta del siglo pasado, es una creacion del Estado Nacional. Se constituye por esa época superando mas mal que bien una serie de largos conflictos que se abren con

el periodo de la Independencia o con las invasiones inglesas de 1806, 1807, para ser mas exactos Pero esta manera de resolver el problema de la constitucion del Estado, y la primacia que tiene el Estado como un elemento fundante de la sociedad, marca de una manera definitiva y decisiva la historia posterior de estas sociedades Por eso tampoco extraña que en la historia politica argentina, lo que suele denominarse la derecha, carezca de un partido organico porque el partido de la derecha era el Estado Fue por lo menos asi hasta que en 1916 el proceso de democratizacion de la sociedad politica, de ampliación de esa base social de la participacion y la decision politica con el triunfo del radicalismo, permitio establecer otro criterio de funcionamiento Pero la recurrencia al golpe militar en el 30, estaba mostrando tambien que para esta clase dominante de la sociedad argentina, el Estado aparecia como el elemento articulador fundamental

Debemos combinar tanto el conocimiento historico, del que carecemos en este momento, como una reflexión sobre las condiciones actuales y la perspectiva que tenemos hacia el futuro, con un criterio, con un animo que trate de dar cuenta sobre todo de la especificidad de las sociedades latinoamericanas, que no solamente son reacias a la aplicacion mecanica de los modelos, de las teorias europeas, sino que tampoco tienen posibilidades de aplicacion en cada una de las sociedades latinoamericanas Otra de las consecuencias que nosotros extraeríamos de un conocimiento detallado de la historia de nuestras sociedades latinoamericanas, es que la idea de una America Latina unica, es una ficcion y lo que de realidad tiene cada una de nuestras sociedades, mas alla de ciertas entidades que las unifican, son las fuertes diferencias en la forma en que se fueron estableciendo no solo el proceso en el plano estructural, sino en las relaciones entre estas tres dimensiones que nos interesa particularmente en este momento el Estado la sociedad politica y la sociedad civil

Y creo que vale la pena pensar en un caso como el de la sociedad boliviana, que tiene una sociedad civil muy fuerte, pero a diferencia de lo que sucede en otras sociedades latinoamericanas, esta fortaleza de la sociedad civil recompuesta una y mil veces, tampoco ha podido dar todavia la posibilidad de una solución a la crisis global de la sociedad Me parece que explorar sin prejuicios estas situaciones novedosas, que han provocado los desastres y las derrotas del movimiento popular en las ultimas decadas, deben servirnos para formular nuevas perspectivas recreadoras sobre esta base de un excelente conocimiento de lo que ha sido la historia de nuestras sociedades y que hasta ahora hemos carecido No hay posibilidad de fundar correctamente un analisis politico, si no esta fundado sobre un análisis historicamente correcto

COMENTARIO DE RENE A MAYORGA

Bueno, Juan Enrique ya lo dijo, mas que hacer una interpretacion a una ponencia, se trata de plantear algunas interrogantes, y sobre todo de ampliar las lineas de analisis de Juan Enrique, con las cuales yo estoy fundamentalmente de acuerdo. El ha tratado problemas que actualmente estan en el centro de los debates politicos intelectuales de muchos paises de América Latina. En primer lugar, lo que hay que destacar es la crisis de los partidos politicos en sistemas parlamentarios. Es un fenomeno general referido sobre todo al caso de los partidos politicos europeos, en este ambito hay casi consenso general de que los partidos como mecanismos o instituciones de agregación de intereses sociales, mecanismos de mediación de los intereses particulares y de formulación de voluntades generales, han entrado practicamente en crisis.

Ahora yo quisiera complementar esta perspectiva de una vision critica. Esta crisis de los partidos europeos es bastante paradójica porque, en casos como el francés, el italiano y en gran parte en el caso alemán, aunque han perdido esa capacidad de mediación y de agregación, los partidos todavia son aparentemente organismos que siguen constituyendo mecanismos importantes de representación.

En Italia por ejemplo ha habido una experiencia notable de democracia de base o democracia directa como se la quiera llamar. Y los partidos, a pesar de encontrarse en una etapa de descomposición y de rezago frente a los nuevos movimientos sociales no perdieron en ningun momento cierta capacidad de absorción de nuevas demandas sociales que fueron formuladas por movimientos sociales novedosos.

O sea que esta crisis es parcial porque aquí se esta jugando un dilema fundamental, existen tendencias en algunos paises europeos hacia formas de democracia sustancial, o sea formas de democracia social de democracia de base o directa. Existe plena conciencia de que los intentos de construcción de una democracia sustancial no pueden prescindir de los mecanismos clásicos de la democracia representativa, entre otras cosas, no pueden prescindir de las funciones que han desempeñado clásicamente los partidos politicos, funciones por ejemplo de agregación de intereses, movilización, articulación, o sea funciones en un campo politico que, como lo ha remarcado bastante bien Juan Enrique, no se mueven dentro de la logica militar. La democracia representativa implica esencialmente una logica pluralista una logica que ya no es mas la logica de la defensa de identidades colectivas predeterminadas y fijas. Por lo tanto, en este campo bastante complejo, en el cual se trata de complementar, de profundizar la herencia de la democracia representativa, mediante una democratización sustancial de las sociedades, control democrático del Estado, etc., los partidos parece que siguen y van a seguir siendo mecanismos importantes de representación social y politica.

En otros términos, yo creo que tal como lo plantearon en los últimos años, algunos políticos o teóricos en Italia, en Alemania y también en Francia, el problema de recuperación de la capacidad de mediación de los partidos políticos, no pasa por echar por la borda toda experiencia de la democracia representativa. Se trata de rescatar dentro de una perspectiva socialista o como se la quiera llamar, lo mejor de esta herencia. Este planteamiento ya fue iniciado en una forma muy brillante por Rosa Luxemburgo, en su famoso ensayo sobre la revolución rusa en el que planteaba precisamente que el modelo bolchevique de partido y de Estado, era incompatible con la democracia y no solamente con la democracia representativa, sino precisamente con la democracia socialista. Una sociedad en la que no se permite la pluralidad de intereses sociales, no se permite un juego político libre, en base a diferentes partidos, a la prensa, a la opinión pública, desemboca necesariamente en un régimen dictatorial. Por lo tanto, aquí se trata de establecer una ruptura, tanto práctica como teórica, con la tradición ya digamos nefasta del marxismo dogmático, sobre todo el marxismo en su versión comunista. Respecto a América Latina, yo creo que el problema de la crisis se plantea, quizás en una forma más nítida, porque se plantea también dentro de una realidad muy compleja, y de un dilema histórico fundamental. Vivimos en una etapa histórica en la que muchos de nuestros países, intentan una reconstrucción democrática, tras la experiencia sombría de los regímenes dictatoriales. Pero este intento de construcción democrática, se lo hace en países con una tradición política, en términos de democracia representativa, bastante débil, exceptuando quizás los casos de países como Chile y Uruguay. Entonces el problema de la relación entre el sistema de partidos y la democracia, aquí en América Latina tiene connotaciones todavía mucho más complejas y quizás más dramáticas que en Europa, porque como lo planteaba Juan Enrique los partidos políticos en América Latina no tuvieron las características morales ni organizacionales, que tuvieron los clásicos partidos políticos europeos, sobre todo los partidos social-demócratas.

Un problema importante, tanto teórico como político, es como se pueden constituir mecanismos políticos partidarios que logren desempeñar una función esencial en esta tarea de la reconstrucción democrática de los países. Este es un problema muy difícil porque la tradición en nuestra historia política demuestra que en América Latina ha habido un predominio casi secante de los Estados frente a la sociedad civil. Ha existido una lógica militar o ha existido una lógica de agregación policlasista de los intereses sociales, sobre todo en los movimientos populistas, que han sido por cierto los movimientos quizás más eficaces en la historia política contemporánea y sobre todo ha existido una relación bastante tradicional entre los dirigentes políticos y los intelectuales por una parte, y los movimientos sociales y las clases sociales por otra. También hay que destacar otro elemento que es fundamental para re-pensar este pro-

blema de como reconstruir una cierta capacidad política a nivel de los partidos políticos, como se pueden superar los obstáculos que representa la tradición cultural y política de América Latina. En términos un poco más simples, como se puede construir una democracia, con cabezas que esencialmente siguen constituyendo cabezas anti-democráticas.

Para tomar el ejemplo de Bolivia, el desajuste, la incongruencia que ha existido entre los partidos políticos y los movimientos sociales, no puede ser más drástica. Tanto a nivel de los movimientos sociales como a nivel de los partidos políticos, a nivel sobre todo del sindicalismo, las prácticas políticas reales han sido prácticas de impugnation, de destrucción del enemigo, prácticas de no reconocimiento de la legalidad política de los adversarios. Por tanto, el juego político se ha planteado siempre con prácticas políticas esencialmente anti-democráticas que no reconocen la mediación de los intereses, no reconocen la necesidad de la representación y de la articulación de diferentes intereses sociales. Aquí en Bolivia siempre se ha planteado la lucha política como un intento de destrucción inmediata del adversario. Estos son los dilemas que no pueden ser simplemente solucionados a nivel de la reflexión sino también y sobre todo a nivel de las prácticas políticas.

Por último, creo que el problema sustancial que ahora se plantea acerca de la relación entre partidos políticos y democracia, pasa esencialmente por un refortalecimiento de la sociedad civil, por un refortalecimiento de mecanismos políticos que no pueden ser ya simples mecanismos partidarios o tradicionales. O sea que aquí tiene que destacarse la necesidad teórica de reflexionar sobre la importancia de recuperar tanto los elementos positivos de la tradición democrática representativa, incluso los de la tradición liberal, conjuntamente con la recuperación de las características políticas, tanto a nivel de acción, como de pautas culturales que han practicado hasta ahora, los movimientos sociales, sobre todo los movimientos sindicales.

En el caso de Bolivia y quizás también en el caso de la Argentina donde tradicionalmente ha existido un fuerte movimiento sindical frente al Estado, la agregación fundamental de los intereses sociales y políticos frente a los partidos que no tienen capacidad de esta articulación ni capacidad de movilización, es fundamental. No solamente se trata de reconstruir el sistema político en términos de democracia representativa, se trata al mismo tiempo de incorporar a ese sistema de democracia representativa, elementos de democracia social. Obviamente, ni los partidos ni los sindicatos en su forma actual de organización y de acción, pueden contribuir a esa necesaria reconstrucción democrática del país. Hay dilemas ideológicos, hay dilemas de organización, dilemas de repensar toda la visión política que hemos tenido, conjuntamente con los dilemas quizás de más difícil superación que representan los obstáculos de una tradición política muy embrollada.